Santiago, Febrero 28/48

Sr. Pedro Prado.
Bogotá

Mi compañero querido:

tan larga fué la espera, como grande el placer de su carta.

Y que oportuna, que oportuna... Habia de ser Ud. como siempre, el buen amigo que trae su palabra de consuelo i de aliento en el momento de tristeza. Por esa i tantas otras mejores razones yo tambien no le dejaré de recordarle siempre.

El Resbalon, el rio, lo Velazquez, el Perejil, Renca, Pudahuel, hace tiempo que esperan en vano la vicita de dos bagabundos, que supieron como nadie estimar, i saborear el encanto de la dulce quietud de esos parajes.

Mi buen compañero, que días felices de libertad i purificacion hemos conocido!

Se acuerda Ud. cuando pintabamos juntos en Renca? Pasaban horas i Ud. i yo sentiamos rodar sobre el alma, en un verdadero extasis de contemplacion, junto con el tibio sol que doraba la vieja Iglesia de Renca, junto con el canto lejano de los gallos i con las voces diluidos en la diafanidad del aire; la conciencia de nuestra felicidad i de nuestro crecimiento.

Esas horas no pueden olvidarse.

Ahora que las recuerdo, vuelvo a ver cuantas cosas hermosas me ligan a su amistad.

Poco de nuevo puedo decirle a Ud. de mis trabajos pic-

-toricos. Me quitan casi todo el tiempo la atencion de un plieto que he iniciado para cobrar el dinero que me adeudan Navarro y Cia. y por otra parte, la Seccion Bellas. Artes de la Exposicion de Sevilla.

Fuera de unas 6 naturalezas muertas, entre las cuales hai unas de dos que valgan la pena. i de un retrato que acabo de comenzar al Dr. Cienfuegos. no he pintado nada en los ultimos tiempos.

Y que deseos de pintar! Que bella cosa es la pintura mi querido amigo. Cada dia me parece una espresion mas alta i mas noble del espíritu.

No creo que haya una fuente de placeres mas estensos i mas profundos que esta contemplacion extasiada del color i de la forma, que este hilillo de agua clara que pasa del mundo esterior al espíritu humano, refrescándolo fecundándolo, fertilizándolo.

Vivimos para nuestra felicidad. Se le busca por muchos senderos. Yo estoi encantado del mio.

Solo que, las circunstancias i las jentes mismas parece que se dieran cuenta de la suerte que nos ha tocado i se empeñan en impedirnos gozar de ella.

En estos momentos ocurren en nuestro pequeño mundo Artístico, cosas grotescas i desagradables que me han entristecido, i que me han hecho decear, más todavía, la realizasion de mi proyectado viaje a Francia.

¿Cuando será? Imposible saberlo por ahora.

Si mi pleito termina este año, si tengo exito en los trabajos de Sevilla, pudiera ser que a fines de este año este en un soñado rincon de Paris: du coté de Versailles, trabajando en un tallercito

Que yo mismo pienso construirla. En fin, dejemos al tiempo i al destino, su parte ineludible de intervencion y sobre todo no permitamos que el porvenir destruya ni siquiera disminuya nuestro presente.

Escribame con frecuencia Prado. Salude con todo afecto a sus jentes; que me imajino viviendo una vida de impreciones nuevas i variadas, de esas que dejan magnificos recuerdos con el tiempo.

Le abraza fuerte y fraternalmente.

J. Ortiz de Z.